

Autos

ELÉCTRICOS:

Montserrat Pérez Islas

Diseño de la Comunicación Gráfica

el otro tipo de
movilidad...
¿sustentable?



Diseño para el Chevy Spark EV Electric (Media blog.caranddriver.com)

LA IDEA DE UN AUTO ELÉCTRICO COMO UN VEHÍCULO viable de uso particular comenzó a ser una realidad desde la década de 1960, más que por una verdadera preocupación ambiental, principalmente buscando el ahorro económico/energético. El primer vehículo eléctrico de esta era fue el Citicar de Vanguard Sebring, en 1974. Este vehículo podía desplazarse a más de 48 km/h y recorrer aproximadamente 64 km con cada carga. Se fabricaron alrededor de dos mil vehículos, pero como (por decir lo menos...) no eran muy seguros se dejaron de fabricar. Se cree que en la actualidad la mayoría de las empresas automotrices contemplan entre sus planes ofrecer a mediano plazo este tipo de vehículos.

Durante el 2015, se estima que la tecnología híbrida en los automóviles a nivel mundial alcanzará 3.6 por ciento, en tanto que los carros plenamente eléctricos constituirán apenas el 1.4 por ciento. Por tanto, más del 90 por ciento de los autos seguirán funcionando con gasolina.

El uso doméstico de vehículos eléctricos ya es una realidad en países europeos. En México, empresas como Nissan, Chevrolet y BMW han comenzado a poner en el mercado este tipo de vehículos con "cero emisiones"; sin embargo, resulta importante anotar que este rubro de cero emisiones no deja de ser sino una dulce falacia, ya que más del 70 por ciento de la generación eléctrica proviene todavía de la quema del petróleo en centrales termoeléctricas. Por supuesto tal demanda aumentaría exponencialmente si se tuviera que dotar de energía a los millones de autos eléctricos que conformarían el parque vehicular de toda una ciudad o un país. Es decir que si de un día para otro el total de nuestros autos fueran eléctricos, la red de energía de la ciudad de México colapsaría. Tomando en cuenta solamente, que esos vehículos tendrían que recargarse de energía día con día por varias horas. Este es el dato que indica que no existe aún la infraestructura necesaria para recargas masivas de las baterías de esos vehículos. Luego entonces,

para hablar de autos eléctricos sustentables es necesario primero hablar de cambiar su sistema de generación de energía por otro que use fuentes renovables. Por sobre la mercadotecnia que los promueve, debe reconocerse que en las condiciones actuales estos autos son contaminantes y costosos.

Por lo demás el verdadero problema de un auto eléctrico no es su contaminación por combustión, sino que la mitad de las emisiones de CO₂ que genera este en su vida provienen de la energía usada para producirlo, especialmente en lo que concierne a su batería.

En contraste, la manufactura de los vehículos que usan gasolina solamente significa el 17% de sus emisiones. Cuando un auto eléctrico sale de la línea de producción, ya es responsable de más de 13 mil kilogramos de dióxido de carbono, mientras que un auto convencional solo ha producido 6,350 kilogramos. Asimismo y aunque en cuanto al análisis por cada milla recorrida, un auto eléctrico genera la mitad de emisiones de carbono que uno convencional, hay que recordar que su fabricación ya generó emisiones. De esta manera, aunque los usuarios de autos eléctricos suelen creer que su contribución es grande, no saben la realidad.

Si de un día para otro el total de nuestros autos fueran eléctricos, la red de energía de la ciudad de México colapsaría

Agreguemos a ello que para que un auto eléctrico fuese en realidad ambientalmente responsable tendría que ser altamente utilizado. Ante ello su batería se iría gastando y en promedio a los 5 años aún con las baterías más efectivas se haría más lento.

En resumen se piensa que si un auto eléctrico es manejado por 50 mil millas en su vida útil, las mediciones demostrarán que tal vehículo habrá generado más emisiones que otro similar propulsado por gasolina. Igualmente sucederá si su carga proviene de plantas de carbón, siendo responsable por la emisión de 15 onzas de CO₂ por cada 50 mil millas de recorrido; tres onzas más que un auto de gasolina.

Así las cosas, para el futuro del automóvil eléctrico las empresas deberán concentrarse en aprovechar energía verde (como la solar y que sea más barata que la fósil), lo cual requiere todavía grandes inversiones en investigación y desarrollo.

Por sobre la mercadotecnia que los promueve, por ahora y en las condiciones actuales, estos autos son más contaminantes y costosos

